



DICIEMBRE 2010

N° 1.278

BOLETÍN DEL CONSEJO ARCHIDIOCESANO

SUMARIO

EDITA:

ADORACIÓN
NOCTURNA
ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID

DOMICILIO:

Barco, 29- 1.º
28004 MADRID
Teléf. y Fax: 91 522 69 38
E-mail:
anemadrid1877@ gmail.com
www.ane-madrid.es

REDACCIÓN:

A. Caracuel
J. Alcalá
A. Blanco
E Garrido

IMPRIME:

Gráficas Blamai
Juan Pantoja, 14
28039 Madrid

DEPÓSITO LEGAL:
M-21115-2000

Página

Editorial 1

Jornada Mundial de la Juventud 2011

Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI 2

De nuestra vida

Retiro de Adviento-Navidad 5

Vigilia Fin de Año 6

Bodas de plata Turno 24. 18

Apostolado de la oración 19

Necrológicas 22

Misa por D.Salvador 22

Cuarenta horas 22

8 de Diciembre.

La Inmaculada Concepción 7

Vivieron la Eucaristía 8

Tema de Reflexión 12

Retablo Navideño 14

La oración cristiana en el Catecismo de
la Iglesia Católica 18

Colaboración 20

Con pluma ajena 21

Calendario de Vigilias de la Sección
de Madrid 23

Calendario de Vigilias de las Secciones
de la provincia de Madrid 24

Pregón de Navidad



Millones de años después de la creación, cuando la tierra era materia incandescente, rotando sobre su eje;

millones de años después de brotar la vida sobre la faz de la tierra;

miles y miles de años después de que aparecieran los primeros humanos, capaces de recibir el Espíritu de Dios;

unos mil novecientos años después de que Abrahán, obediente a la llamada de Dios, partiera de su patria sin saber a dónde iba;

unos mil doscientos años después de que Moisés condujera por el desierto

hacia la tierra prometida al pueblo hebreo, esclavo de Egipto;

unos mil años después de que David fuera ungido rey de Israel por el profeta Samuel;

unos quinientos años después de que los judíos, cautivos en Babilonia, retornaran a la patria por decreto de Ciro, rey de los persas;

en la ciento noventa y cuatro Olimpiada de los griegos;

el año setecientos cincuenta y dos de la fundación de Roma;

el año cuarenta y dos del reinado del emperador Octavio César Augusto; estando el universo en paz:

El Hijo de Dios Padre, habiendo decidido salvar al mundo con su venida, concebido por obra del Espíritu Santo, transcurridos los nueve meses de su gestación en el seno materno, en Belén de Judá, hecho hombre, nació de la Virgen María, Jesús, Cristo.

Santa y Feliz Navidad

Jornada Mundial de la Juventud 2011

Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI

(III)

3. Firmes en la fe

Estad «arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe» (cf. Col 2, 7). La carta de la cual está tomada esta invitación, fue escrita por san Pablo para responder a una necesidad concreta de los cristianos de la ciudad de Colosas. Aquella comunidad, de hecho, estaba amenazada por la influencia de ciertas tendencias culturales de la época, que apartaban a los fieles del Evangelio. Nuestro contexto cultural, queridos jóvenes, tiene numerosas analogías con el de los colosenses de entonces. En efecto, hay una fuerte corriente de pensamiento laicista que quiere apartar a Dios de la vida de las personas y la sociedad, planteando e intentando crear un "paraíso" sin Él. Pero la experiencia enseña que el mundo sin Dios se convierte en un "infierno", donde prevalece el egoísmo, las divisiones en las familias, el odio entre las personas y los pueblos, la falta de amor, alegría y esperanza. En cambio, cuando las personas y los pueblos acogen la presencia de Dios, le adoran en verdad y escuchan su voz, se construye concretamente la civilización del amor, donde cada uno es respetado en su dignidad y crece la comunión, con los frutos que esto conlleva. Hay cristianos que se dejan seducir por el modo de pensar laicis-



ta, o son atraídos por corrientes religiosas que les alejan de la fe en Jesucristo. Otros, sin dejarse seducir por ellas, sencillamente han dejado que se enfriara su fe, con las inevitables consecuencias negativas en el plano moral.

El apóstol Pablo recuerda a los hermanos, contagiados por las ideas contrarias al Evangelio, el poder de Cristo muerto y resucitado. Este misterio es el fundamento de nuestra vida, el centro de la fe cristiana. Todas las filosofías que lo ignoran, considerándolo "necedad" (1 Co 1,23), muestran sus límites ante las grandes preguntas



presentes en el corazón del hombre. Por ello, también yo, como Sucesor del apóstol Pedro, deseo confirmaros en la fe (cf. Lc 22, 32). Creemos firmemente que Jesucristo se entregó en la cruz para ofrecernos su amor; en su pasión, soportó nuestros sufrimientos, cargó con nuestros pecados, nos consiguió el perdón y nos reconcilió con Dios Padre, abriéndonos el camino de la vida eterna. De este modo, hemos sido liberados de lo que más atenaza nuestra vida: la esclavitud del pecado, y podemos amar a todos, incluso a los enemigos, y compartir este amor con los hermanos más pobres y en dificultad.

Queridos amigos, la cruz a menudo nos da miedo, porque parece ser la negación de la vida. En realidad,

es lo contrario. Es el "sí" de Dios al hombre, la expresión máxima de su amor y la fuente de donde mana la vida eterna. De hecho, del corazón de Jesús abierto en la cruz ha brotado la vida divina, siempre disponible para quien acepta mirar al Crucificado. Por eso, quiero invitaros a acoger la cruz de Jesús, signo del amor de Dios, como fuente de vida nueva. Sin Cristo, muerto y resucitado, no hay salvación. Sólo Él puede liberar al mundo del mal y hacer crecer el Reino de la justicia, la paz y el amor, al que todos aspiramos.

4. Creer en Jesucristo sin verlo

En el Evangelio se nos describe la experiencia de fe del apóstol Tomás



cuando acoge el misterio de la cruz y resurrección de Cristo. Tomás, uno de los doce apóstoles, siguió a Jesús, fue testigo directo de sus curaciones y milagros, escuchó sus palabras, vivió el desconcierto ante su muerte. En la tarde de Pascua, el Señor se aparece a los discípulos, pero Tomás no está presente, y cuando le cuentan que Jesús está vivo y se les ha aparecido, dice: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo» (Jn 20, 25).

También nosotros quisiéramos poder ver a Jesús, poder hablar con Él, sentir más intensamente aún su presencia. A muchos se les hace hoy difícil el acceso a Jesús. Muchas de las imágenes que circulan de Jesús, y que se hacen pasar por científicas, le quitan su grandeza y la singularidad de su persona. Por ello, a lo largo de mis años de estudio y meditación, fui madurando la idea de transmitir en un libro algo de mi encuentro personal con Jesús, para ayudar de alguna forma a ver, escuchar y tocar al Señor, en quien Dios nos ha salido al encuentro para darse a conocer. De hecho, Jesús mismo, apareciéndose nuevamente a los discípulos después de ocho días, dice a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino creyente» (Jn 20, 27). También para nosotros es posible tener un contacto sensible con Jesús, meter, por así decir, la mano en las señales

de su Pasión, las señales de su amor. En los Sacramentos, Él se nos acerca en modo particular, se nos entrega. Queridos jóvenes, aprended a "ver", a "encontrar" a Jesús en la Eucaristía, donde está presente y cercano hasta entregarse como alimento para nuestro camino; en el Sacramento de la Penitencia, donde el Señor manifiesta su misericordia ofreciéndonos siempre su perdón. Reconoced y servid a Jesús también en los pobres y enfermos, en los hermanos que están en dificultad y necesitan ayuda.

Entablad y cultivad un diálogo personal con Jesucristo, en la fe. Conocedle mediante la lectura de los Evangelios y del Catecismo de la Iglesia Católica; hablad con Él en la oración, confiad en Él. Nunca os traicionaré. «La fe es ante todo una adhesión personal del hombre a Dios; es al mismo tiempo e inseparablemente el asentimiento libre a toda la verdad que Dios ha revelado» (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 150). Así podréis adquirir una fe madura, sólida, que no se funda únicamente en un sentimiento religioso o en un vago recuerdo del catecismo de vuestra infancia. Podréis conocer a Dios y vivir auténticamente de Él, como el apóstol Tomás, cuando profesó abiertamente su fe en Jesús: «¡Señor mío y Dios mío!».

(Continuará)

De nuestra vida

Retiro de Adviento-Navidad



Por la *entrañable misericordia* de nuestro Dios,
nos *visitará el sol que nace de lo alto*,
para *iluminara los que viven en tinieblas*
y en sombra de muerte,
para *guiar nuestros pasos*
por el *camino de la paz*.

El que viene es Cristo, el Señor, que hecho hombre llega a este mundo para salvarnos; preparemos nuestro espíritu para recibirlo con calor y cariño.

Este es el objetivo del retiro, que como en años anteriores, se celebrará en la capilla de la sede (Barco, 29 -1.º) dirigido por nuestro vicedirector espiritual diocesano, Rvdo. D. Manuel Polo Casado y que se desarrollará de acuerdo con este programa:

Día 10 19:00 h. Plática

«Yo el Señor, tu Dios, te instruyo en lo que es provechoso, y te marco el camino por donde debes ir.»
(Is 48,17)

19:30 h. Vísperas, Meditación y Exposición

Día 11 10:15 h. Celebración de Laudes

10:30 h. Plática

«Que tu mano defienda a tu elegido, al hombre que para ti fortaleciste. Ya no volveremos a apartarnos de ti, nos darás vida e invocaremos tu nombre.» (Sal 80,18-19)

11:00 h. Descanso, Café y Tertulia.

11:30 h. Meditación

12:00 h. Ángelus y Santa Misa

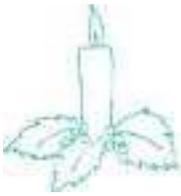
¡Esperamos vuestra, participación!

AGUINALDO 2010

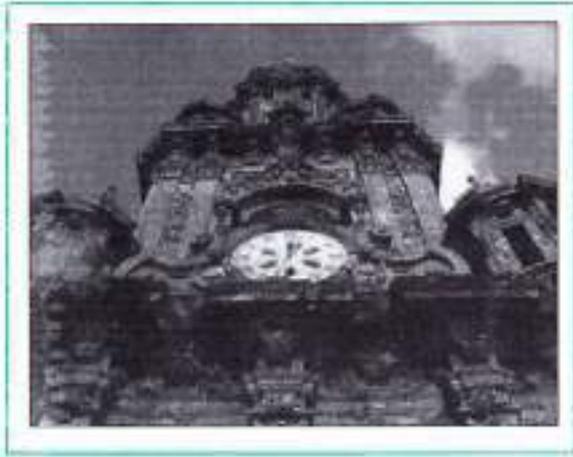
Adorador: no olvides entregar tu "aguinaldo para el Señor".
Como siempre se destinará a la extensión del culto eucarístico.

¡S e g e n e r o s o !





Vigilia Fin de Año



Ha terminado este año y los adoradores queremos darle gracias a Jesús Sacramentado por todo aquello que hemos recibido de Él.

Darle gracias por la vida y el amor, por la alegría y el dolor, por cuanto fue posible y por lo que no pudo ser. Ofrecerle cuanto hicimos en este año, el trabajo que realizamos y las cosas que pasaron

por nuestras manos y lo que con ellas pudimos construir.

También, Señor, hoy queremos pedirte perdón por el tiempo perdido, por el dinero mal gastado, por la palabra inútil y el amor desperdiciado. Perdón por las obras vacías y por el trabajo mal hecho, y perdón por vivir sin entusiasmo.

Pero abramos nuestro ser a todo lo que es bueno, que se llene de bendiciones, de bondad y de alegría, para que cuantos convivan o se acerquen a nosotros encuentren en nuestra vida un poco de Él.

**EN MADRID LA VIGILIA TENDRÁ
LUGAR, A LAS 23 HORAS DEL DÍA 31
DE DICIEMBRE, EN LA PARROQUIA
DEL STMO. CRISTO DE LA VICTORIA**

(C/ Blasco de Garav, 33).

**¡ADORADOR, JESÚS NOS ESPERA,
NOSOTROS TAMBIÉN!**

8 de Diciembre
La Inmaculada Concepción



María

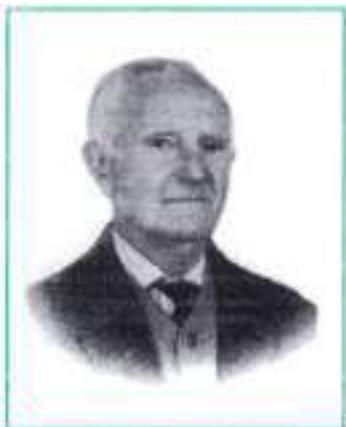
*La Virgen se purifica
¿Qué significa?
Querría, Virgen sagrada,
una cosa preguntaros:
¿Qué vais a purificaros,
no habiendo sido manchada?
Vais pobre y necesitada,
siendo de valor tan rica,
¿qué significa?*

*En esto, Virgen, dais muestra
de vuestra humildad profunda,
para que así se confunda
la vana arrogancia nuestra,
la purificación vuestra
en esto se ve y se explica,
¿qué significa?*

Damián de Vegas

Vivieron la Eucaristía

El venerable Alberto Capellán Zuazo, es uno de los adoradores cuyo proceso de canonización está abierto, de él nos habla un testigo:



Yo conocí al Sr. Alberto

Allá por los años olvidados de 1931 -aquel año en que llegó la II República en abril- empecé a conocer al Sr. Alberto en Santo Domingo de la Calzada. Alberto casado con Isabel Arenas, contaba 43 años y tenía 7 hijos. Era labrador con buena posición y vivía a dos pasos de la iglesia de San Francisco enfrente al espacioso atrio.

Yo era un niño que todas las mañanas iba a la iglesia, regentada por los Padres Claretianos, a ayudar a misa. Entonces no concelebra-

ban varios sacerdotes juntos como ahora y se celebraban varias misas a la vez, porque en la Comunidad Claretiana había muchos sacerdotes profesores en aquel numeroso teologado claretiano y se necesitaban muchos monaguillos. Yo vi al Sr. Alberto ayudar a misa con toda devoción.

Se decía -y él lo confesó más tarde en su autobiografía- que diariamente acudía muy tempranito, a las 5,30 de la mañana a la primera misa. Acostumbraba ponerse en el primer banco de la iglesia teniendo a la derecha la puerta de la sacristía y le gustaba permanecer mucho tiempo de rodillas con las manos pegadas al pecho. Nos llamaba la atención aquella postura y especialmente cómo subía a comulgar con las manos juntas, los ojos en el suelo y bajaba las escaleras del comulgatorio con el mismo recogimiento. Siempre tenía para nosotros palabras amables y con leve sonrisa conversaba con nosotros y corregía nuestras travesuras.

Él dirigía la Adoración Nocturna compuesta entonces por solo hombres. Se tenía los sábados por la noche hasta la madrugada de los domingos. En la parte de la sacristía, a la izquierda según se entra, se colocaban los catres, cada uno con su colchón, y el Sr. Alberto era el primero en prepararlos para los adoradores que pasaban la noche allí. Nosotros le ayudábamos en los pequeños menesteres. Él estaba en todo para que no faltara un detalle. Yo recuerdo cómo se emocionaba al preparar esta ayuda a los adoradores. Yo no entendía por qué sus ojos se abrían y se cerraban muchas veces hasta llevarse las manos para secarse unas lágrimas que amenazaban caerse al suelo. Ahora lo comprendo. Aquellos adoradores descansarían en aquellas pobres camas después de acompañar al Señor de los señores durante su turno. No se crea que aquí terminaba su labor. Los lunes, después de la adoración, volvía a la Sacristía a colocar los colchones en su sitio. Con el Hno. Juan Diez, el Sacristán de la iglesia, y nosotros, plegábamos entre todos aquellos catres y contentos los llevábamos a su sitio todos juntos bajo la mirada complacida del Sr. Alberto que nos premiaba con

unos caramelos. Este premio constituía para nosotros un acicate para no faltar. Recuerdo que más de una vez nos pegamos para ser los primeros en ayudar al Sr. Alberto.

Entre los sacerdotes seminaristas, teólogos y hermanos misioneros gozaba el Sr. Alberto de una fama de cristiano excepcional y a veces lo llamaban Santo en voz alta. Entre la población calceatense se le valoraba mucho como cristiano, a excepción de un grupo republicano que le llamaban beato con todas las letras y fariseo por todo lo alto. Pero se callaban cuando alguien salía en su defensa echándoles en cara que él cuidaba de los mendigos y ellos los rechazaban.

Más de una vez los niños le espiábamos, porque le admirábamos. No entendíamos que en su *era* hubiera construido una casita -años después la agrandaría- para recoger a los mendigos por la noche. Nosotros los niños, pero sobre todo mujeres íbamos a llamar a la puerta de su casa para informarle de que en tal calle y lugar había un mendigo borracho tirado en el suelo. Entonces en aquella gran crisis económica, 1931-1936, pululaban los mendigos que se enteraron pronto de que podían dormir bajo techo en

Santo Domingo gracias al Sr. Alberto y acudían de toda la redonda.

Le vi levantar a los mendigos ayudado por otras personas, tomarlos del brazo y, medio arrastrándoles llevarlos a su refugio. Allí había sitio y en invierno fuego para calentarse.

También recuerdo verle en estos años pasear por el claustro con un Sacerdote Claretiano en animado diálogo. Hoy pienso que se confiaba con su Director Espiritual.

Se cuchicheaba por lo bajo en algunos corros femeninos que a una persona muy querida del Sr. Alberto no le gustaba que se manchara con aquella gente, que la quisiera tanto, que la buscara, que la recogiera de aquella manera tan inusitada y nunca vista. Le reprochaba que se rebajara tanto siendo él un hombre honrado, trabajador y propietario de tierras y tan bien visto por la sociedad. No sé por qué recuerdo este detalle, pero el Sr. Alberto hizo caso omiso, y perseveró en su carrera de Buen Samaritano.

Mucho sufrió el Sr. Alberto por los chismes que corrían de boca en boca contra él, por atender con tanto cariño y desinterés a los mendigos. No procedían siempre esas injustas críticas de personas católi-

cas practicantes. Más bien, eran de hombres que no pisaban la iglesia, a quienes disgustaba mucho aquella caridad.

Recuerdo que en el año 1948 unos hombres, delante de mí, se atrevieron a calumniarle propagando que, de cuando en cuando, abusaba de alguna incauta mujer pobre. No esperaba yo semejante acusación y no toleré las miradas mutuas y sonrisas burlonas de aquellos cuatro criticones. Me pareció que asistía yo a aquella escena -algo parecida, aunque tan lejana- a la que cuenta San Juan de aquellos viejos -aquellos hombres pasaban ya de la cuarentena- que presentaron a Jesús a la mujer adúltera incitándole a que diera su consentimiento para apedrearla. Mi reacción fue durísima. Me salió espontáneamente y les grité aquel refrán: Piensa el ladrón que todos son de su condición. Los miré uno a uno tan airadamente... les sorprendí tan inesperadamente... que no supieron qué responder. Se esfumaron y me dieron espalda sin rechistar. Yo me quedé solo. Había defendido al Sr. Alberto. Cuando alguna vez me cruzaba con ellos en la calle, miraban para otro lado. Creo que este hecho lo referí en mi declaración del Proceso de Beatifi-

cación del Vble. Don Alberto.

Lo normal era criticarle por atraer a tanto mendigo, porque -decían- llenaba de mendigos y de rateros la ciudad. Me contó una vez su hijo Paco -un santo varón- que, siendo joven, rehuía ayudar a su padre en las labores de limpieza del Refugio para los pobres. Le caía muy mal ver a su padre en aquellos menesteres y sobre todo cuando él tenía que suplirle por su mandato cuando se ausentaba de la ciudad.

Tampoco le gustaba verlo con manchas, que era pocas veces, porque recordaba bien el Sr. Alberto las miradas torcidas que en casa encontraba. Procuraba limpiarse antes de subir las escaleras.

Supongo que este lamentable y penoso vacío de su familia constituyó uno de los más amargos sufrimientos de su vida, principalmente cuando en ellos se mezclaba Isabel, su esposa.

Nada deben extrañar estas aventuras. El mismo Sr. Alberto refiere en su Autobiografía, cómo un mendigo llegó por la noche cojeando bastante de un pie, hinchado como una bota y echando pus por las llagas y lleno de suciedad. Lo llevó al día siguiente al hospital. La respuesta del doctor: antes hay que

limpiarlo, la medicina aquí no puede hacer nada. Vueltos al Refugio, llenó un balde de agua, lavó al mendigo, lo secó y, ya limpio, tornó con él al hospital y fue curado.

En otra ocasión llegó al Refugio un pobre, sobrado de miseria y suciedad. "Una vez, cuando menos -cuenta él- me acuerdo de haberlo puesto desnudo enteramente para desinfectarlo y ponerle ropa limpia".

Más temía a los piojos que muchos pobres albergaban en su cabeza, en su cuerpo y en su ropa. "Esos bichos -confesó- eran de cuando en cuando mis compañeros". Una vez contó hasta 100 de esos bichos en sí mismo porque los mataba con sus uñas, para evitar llegar a casa con algún huésped de esa categoría, como más de una vez le sucedió teniendo que oír duras palabras. "Cuando me daba cierta vergüenza era si avisaba alguien de algún bicho que me corría por fuera en la ropa".

Él, siempre tan limpio, jamás acusó a los pobres de sus deficiencias higiénicas.

En parte sobraba razón para criticar al Sr. Alberto, pero sólo en estas materias.

Alberto Barrios Moneo



Tema de reflexión

Encuentros con Cristo Eucaristía

V. La Santa Misa

El Sacramento de la Eucaristía

"En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo". Y después de ponernos todos en la presencia de la Santísima Trinidad, el sacerdote nos dice: "El Señor esté con vosotros", y nos invita a pedir perdón por nuestros pecados.

¿Por qué? Vamos a oír la Palabra de Dios, y vamos a vivir con Cristo la memoria de su muerte y de su resurrección. ¿Qué mejor preparación que la de renovar nuestros deseos de no ofenderle nunca y darle gracias porque nos invita a vivir con Él? Y ¿cómo renovamos estos deseos? Arrepintiéndonos de nuestros pecados, rechazándolos de nuestro corazón; sólo así podremos gozar del triunfo de Cristo, enriquecernos con su Palabra, y alimentarnos de Él en la Comunión.

"Nuestro Salvador, en la Última Cena, la noche en que fue entregado, instituyó el sacrificio eucarístico de su cuerpo y su sangre para perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el sacrificio de la cruz y confiar así a su Esposa amada, la Iglesia, el memorial de su

muerte y resurrección, sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de amor, banquete pascual en el que se recibe a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria futura" (Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1323).

Después de decirnos que la Santa Misa es sacramento y sacrificio, el Catecismo nos invita a considerar la Eucaristía bajo tres aspectos, que vivimos en la celebración litúrgica que hemos considerado:

- es una acción de gracias y alabanza a Dios Padre;
- es el memorial del Sacrificio de Cristo, ofrecido en reparación de los pecados;
- es la presencia de Cristo Resucitado, por el poder de su Palabra y la acción del Espíritu Santo.

En definitiva, el sacramento de la Eucaristía alimenta nuestra Fe en Cristo; nuestra Esperanza "prenda de la gloria futura" en el Cielo; y alimenta nuestra Caridad porque, sin pecado, recibimos el amor más grande de Dios: Cristo mismo en la Comunión.

Con palabras muy recordadas en la catequesis cristiana desde hace siglos, podemos decir que la Santa Misa es "un acto de adoración; de reparación, de petición de perdón y de acción de gracias".

En el sacrificio eucarístico que celebramos no estamos solos con Cristo. Toda la creación es presentada a Dios Padre por Cristo Nuestro Señor, que la ha redimido con su muerte y resurrección. Toda la creación da gloria y alabanza a Dios. Y unidos a la Creación, todos nosotros. Al morir para la redención de nuestros pecados, Cristo glorifica a Dios Padre, y pone a sus pies, mejor, en su corazón, la vida de cada uno de nosotros, la vida de todos los seres creados.

Y, a la vez, la Iglesia, la ya triunfante en el Cielo; la que se purifica en el Purgatorio, y la que ama en la tierra, "expresa su reconocimiento a Dios por todos sus beneficios, por todo lo que ha realizado mediante la creación, la redención y la santificación. Eucaristía significa, ante todo, acción de gracias" (Catecismo, n. 1360).

Nuestra Misa es un canto de gloria y de alabanza de toda la Creación a su Creador, que nosotros vivimos con Cristo, Hijo de Dios hecho hombre, y por "quien fueron creadas todas las cosas". El Espíritu Santo mueve nuestros corazones en esta acción de alabanza. ¿Cómo vivimos esta alabanza? Después de rechazar el pecado en el acto penitencial; confesando a Dios todopoderoso, en unión con los coros de ángeles y de bienaventurados, al recitar el Gloria.

El final de la Plegaria Eucarística expresa claramente esta acción de adoración y alabanza que el hombre puede vivir, y que ofrece a Dios no sólo desde su propio corazón, sino desde el seno de la Santísima Trinidad.

"Por Cristo, con El y en Él, a Ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos".

Al vivir la Misa, toda la vida del cristiano, se convierte en un acto de adoración a Dios; de reparación; de petición y de profunda acción de gracias.

CUESTIONARIO

- ¿Vivimos con atención el acto penitencial, y pedimos de verdad perdón por nuestros pecados?
- ¿Somos conscientes de que vivimos la Misa con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo?
- Adoración y alabanza a Dios. ¿No nos maravilla que toda la creación dé gloria a Dios, mientras se celebra la Santa Misa?



Retablo Navideño

Nacimiento de Cristo, en que se discurrió la abeja

De la más fragante Rosa
nació la Abeja más bella,
a quien el limpio rocío
dio purísima materia.

Nace, pues, y apenas nace,
cuando en la misma moneda,
lo que en perlas recibió,
empieza pagar en perlas.

Que llore el Alba, no es mucho,
que es costumbre en su belleza;
mas ¿quién hay que no se admire
de que el Sol lágrimas vierta?

Si es por fecundar la Rosa,
es ociosa diligencia,
pues no es menester rocío
después de nacer la Abeja,

y mas,, cuando en la clausura
de su virginal pureza
ni antecedente haber pudo
ni puede haber quien suceda.

Pues a ¿qué fin es el llanto
que dulcemente le riega?
Quien no puede dar más Fruto,
¿qué importa que estéril sea?

Mas ¡ay! que la Abeja tiene
tan íntima dependencia
siempre con la Rosa, que
depende su vida de ella;
pues dándole el néctar puro
que sus fragancias engendran,
no sólo antes la concibe,
pero después la alimenta.

Hijo y madre, en tan divinas
peregrinas competencias,
ninguno queda deudor
y ambos obligados quedan.

La Abeja paga el rocío
de que la Rosa la engendra,
y ella vuelve a retornarle
con lo mismo que la alienta.

Ayudando el uno al otro
con mutua correspondencia,
la Abeja a la Flor fecunda,
y ella a la Abeja sustenta.

Pues sí por eso es el llanto,
llore Jesús, norabuena,
que lo que expende en rocío
cobrará después en néctar.

Sor Juana Inés de la Cruz

Al Nacimiento de Jesús



Hoy nos viene a redimir
un Zagal, nuestro pariente,
Gil, que es Dios omnipotente.

Por eso nos ha sacado
de prisión a Satanás;
mas es pariente de Bras,
y de Menga, y de Llorente.
¡Oh, que es Dios omnipotente!

Pues si es Dios, ¿cómo es vendido
y muere crucificado?
¿No ves que mató el pecado,
padeciendo el inocente?
Gil que es Dios omnipotente.

Mi fe, yo lo vi nacido
de una muy linda Zagala.
Pues si es Dios ¿cómo ha querido
estar con tan pobre gente?
¿No ves, que es omnipotente?

Déjate de esas preguntas,
muramos por le servir,
y pues Él viene a morir
muramos con Él, Llorente,
pues es Dios omnipotente.



Villancico de las manos vacías



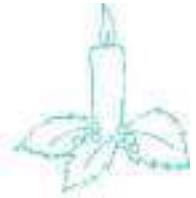
Yo tenía
tanta rosa de alegría,
tanto lirio de ilusión,
que entre mano y corazón
el Niño no me cabía...

Dejé las rosas primero.
Con una mano vacía
- noche clara y alba fría -
me eché a andar por el sendero.

Dejé los lirios después.
Libre de mentiras bellas,
me eché a andar entre estrellas
con sangre y nieve en los pies.

Y sin aquella alegría,
pero con otra ilusión,
llena la mano y vacía,
cómo Jesús me cabía
- ¡y cómo me sonreía! -
entre mano y corazón.

José María Pemán



El Nacimiento del Señor

Inmaculada tú, Virgen María,
Cándido huerto, celestial princesa
mirada por la luz de la promesa,
morena por el sol de la alegría.

¿Qué arroyo te ha enseñado la armonía
de tu paso sencillo, qué sorpresa
de vuelo arrepentido y nieve ilesa
junta tus manos en el alma fría?

¿Qué viento turba el monte y le conmueve?
Canta su gozo el alba desposada,
caima su angustia el mar antiguo y bueno;

la Virgen, a mirarle no se atreve,
y el vuelo de su voz arrodillada,
canta al Señor que llora sobre el heno.

Luis Rosales

La Oración Cristiana en el Catecismo de la Iglesia Católica

2590 "La oración es la elevación del alma hacia Dios o la petición a Dios de bienes convenientes" (San Juan Damasceno, f. o. 3, 24).

2591 Dios llama incansablemente a cada persona al encuentro misterioso con Él. La oración acompaña a toda la historia de la salvación como una llamada recíproca entre Dios y el hombre.

2592 La oración de Abraham y de Jacob aparece como una lucha de fe vivida en la confianza a la fidelidad de Dios, y en la certeza de la victoria prometida a quienes perseveran.

2593 La oración de Moisés responde a la iniciativa del Dios vivo para la salvación de su pueblo. Prefigura la oración de intercesión del único mediador, Cristo Jesús.

Bodas de Plata

El día 3 de este mes de Diciembre, primer viernes de mes, tendrá lugar una solemne vigilia, conmemorativa de los 25 años de su fundación del Turno 24 de la Sección de Madrid, en la Parroquia de San Juan Evangelista (Plaza de Venecia, 1).

Desde nuestras páginas enviamos la más cordial enhorabuena a nuestros hermanos por su constancia, a la par que invitamos, a cuantos así lo deseen a asistir a la vigilia que dará comienzo a las 21 horas.

2594 La oración del pueblo de Dios se desarrolla a la sombra de la Morada de Dios, el arca de la alianza y el Templo, bajo la guía de los pastores, especialmente el rey David, y de los profetas.

2595 Los profetas llaman a la conversión del corazón y, buscando siempre el rostro de Dios, como Elías, interceden por el pueblo.

2596 Los salmos constituyen la obra maestra de la oración en el Antiguo

Testamento. Presentan dos componentes inseparables: individual y comunitario. Abarcan todas las dimensiones de la historia, conmemorando las promesas de Dios ya cumplidas y esperando la venida del Mesías.

2597 Rezados y cumplidos en Cristo, los Salmos son un elemento esencial y permanente de la oración de su Iglesia. Se adaptan a los hombres de toda condición y de todo tiempo.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE DICIEMBRE 2010

General: Para que la experiencia del sufrimiento sea ocasión para comprender las situaciones de malestar y de dolor de las personas solas, enfermos y ancianos, y estimule a todos a salir a su encuentro con generosidad.

Misionera: Para que los pueblos de la tierra abran las puertas a Cristo y al Evangelio de paz, fraternidad y justicia.

PRIMER VIERNES DE MES: DÍA 3

Colaboración

Hágase tu voluntad en la tierra

Esta petición del Padre nuestro, la oración más sublime que rezamos los cristianos desde pequeños, enseñada por Jesús a sus apóstoles, es la clave, el pilar y fundamento de toda vida cristiana y de la santidad. Miles de veces, a lo largo de la vida, la hemos repetido todos, con mayor o menor conciencia de lo que decían nuestros labios.

Con todo y con eso, creo que su profundo contenido y significado, aún no ha calado en la vida de oración y de fe de la mayor parte de los cristianos. Ante todo, esta oración no es una fórmula mágica para lograr que Dios cambie sus planes sobre el mundo o las personas; sino para que los que cambiemos -¡difícil de entender!- seamos nosotros. Él sabe mejor que nadie lo que nos conviene para que seamos felices. Sólo lo seremos si nos fiamos totalmente de él y ponemos nuestra libertad en sus manos. Sin olvidar que Dios, además de infinitamente sabio, es también todopoderoso, capaz de sacar bien del mal o desgracias que nos acaecen en la vida.

Muchos al rezar, se desaniman e incluso se enfadan con Dios, al no lograr lo que piden. Esto indica escasa fe o ignorancia de quién es el Absoluto, el Ser infinito. Creador de todo lo visible e invisible, a quien, los seres humanos, pequeños y limitados, nos atrevemos a llamar ¡Padre nuestro! Esto sería una osadía incalificable si el mismo Hijo de Dios -Jesús- no nos lo hubiese enseñado.

Nunca olvidemos que Dios, nuestro Padre, es infinitamente sabio y poderoso y así la oración más bella, la más divina, nos dará la paz y alegría que necesitamos. También nosotros podremos repetir con Sta. Teresa, ante los eventos alegres o tristes que nos sucedan en la vida personal o global "Nada te turbe, nada te espante. Dios no se muda. La paciencia todo lo alcanza. Quien tiene a Dios nada le falta. Solo Dios basta".

Miguel Rivilla San Martín

Con pluma ajena

Si eres Tú... (Mt. 14, 27) La respuesta de la fe a medias



Tratan muchos a Jesús en el Sagrario como si fuera un *fantasma*.

¿Recordáis aquella noche del Evangelio en la que Jesús se quedó solo en el monte a orar y a la madrugada se acercó andando sobre las aguas a la barca en la que sus apóstoles pasaban por los rigores y miedos de una tempestad?

—¡Un fantasma!

—¡Un fantasma! — exclamaban al ver a Jesús *sus amigos*, que tantos motivos tenían ya para distinguirlo y

adivinarlo aun en las tinieblas de la más oscura noche.

Y ¡un fantasma! siguen diciendo no pocos amigos, si no con sus bocas, con sus corazones y sus obras, vacíos de fe viva en el Jesús *vivo* y palpitante de amor del Sagrario...

Y como vacilando si hablan con una persona viva o con una ilusión, oran y lo tratan con la timidez y ansiedad de San Pedro en esa misma ocasión: Señor, *si eres Tú*, mándame ir a Tí sobre las aguas.

¡Cuántas veces nuestro miedo en pedir y nuestra desconfianza en ser oídos, equivalen a ese: «Si eres Tú...»!

No, aunque callado, Jesús no es el fantasma del Sagrario...

Madre Inmaculada, enséñame a reparar tanta Fe que apenas cree, metiendo tan adentro de mi alma y de mi vida ta Fe en la presencia real de Jesús en la Hostia, que lo trate con más intimidad que si lo viera y tocara.

*Beato Manuel González
"Jesús Callado "*

Necrológicas

D. ANTONIO DE LA CORTE CERECEDA

Adorador del Turno 19 - Inmaculado Corazón de María

DÑA. MARINA GARCÍA RIVERO

Esposa del Adorador Vicente González López del Turno 66 - Colegiata de San Isidro

DÑA. ELVIRA DOMÍNGUEZ

Adoradora-fundadora del Turno 48 - Ntra. Sra. del Buen Suceso

D. FABIÁN LLANA MESTRE

Fundador del Turno 5 - María Auxiliadora

Misa por Don Salvador

Por iniciativa del Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española, el 15 de diciembre, a las 19:00 horas en la Parroquia de San Ginés (C/Arenal, 13), tendrá lugar la Eucaristía en sufragio del alma de nuestro querido Don Salvador Muñoz Iglesias, con motivo del sexto aniversario de su muerte. Estamos invitados, especialmente, todos los adoradores y cuantos amigos deseen participar.

CUARENTA HORAS

DICIEMBRE 2010

Días 1,2,3,4,5 y 6: Oratorio del Caballero de Gracia (Caballero de Gracia, 5)

Días 7,8,9,10,11 y 12: Celadoras del Culto Eucarístico (Blanca de Navarra, 9)

Días 13.14.15,16 y 17: Parroquia de Nuestra Señora del Carmen y San Luis (Carmen, 10)

Días 18, 19, 20, 21,22, 23 y 24: Jerónimas del Corpus Christi (Plaza Conde de Miranda, 3)

Días 25, 26,27,28,29,30 y 31: Templo Eucarístico Diocesano San Martín (Desengaño, 26)

UNA ORACIÓN POR LA INTENCIÓN DEL DÍA

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LA SECCIÓN DE MADRID DICIEMBRE 2010

THIRNO	DIA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
1	18	Sta. María del Pilar	Reyes Magos, 3	915 74 81 20	22,30
2	11	Stmo. Cristo de la Victoria	Blasco de Garay, 33	915 43 20 51	23,00
3	12	Parr. de la Concepción	Goya, 26	915 77 02 11	22,30
4	3	Oratorio S. Felipe Neri	Antonio Arias, 17	915 73 72 72	22,30
5	17	María Auxiliadora	Ronda de Atocha, 27	915 30 41 00	21,00
6	23	Basilica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	22,30
7	22	Basilica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	21,45
10	10	Sta. Rita (PP. Agust. Recol.)	Gaztambide, 75	915 49 01 33	21,30
11	31	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico, 29	914 57 99 65	22,00
12	30	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	21,00
13	4	Purísimo Corazón de María	Embajadores, 81	915 27 47 84	21,00
14	10	San Hermenegildo	Fósforo, 4	913 66 29 71	21,30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza S. Vicente Paul	915 69 38 18	22,00
16	11	San Antonio de C. Caminos	Bravo Murillo, 150	915 34 64 07	21,00
17	12	San Roque	Abolengo, 10	914 61 61 28	21,00
19	18	Inmaculado Corazón de María	Ferraz, 74	917 58 95 30	21,00
20	3	Ntra. Señora de las Nieves	Nuria, 47	917 34 52 10	22,30
21	10	San Hermenegildo	Fósforo, 4	913 66 29 71	21,30
22	11	Ntra. Sra. Virgen de la Nueva	Calanda s/n.	913 00 21 27	21,00
23	3	Santa Gema Galgani	Leizarán, 24	915 63 50 68	22,30
24	3	San Juan Evangelista	Pl. Venecia, 1	917 26 96 03	22,30
25	25	Parr. Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,00
27	11	San Blas	Alconera, 1	913 06 29 01	20,00
28	3	Ntra. Sra. Stmo. Sacramento	Clara del Rey, 38	914 15 60 77	21,00
29	10	Santa María Magdalena	Dracena, 23	914 57 49 38	22,00
30	3	Ntra. Sra. Flor del Carmelo	El Ferrol, 40 (B.º Pilar)	917 39 10 56	22,00
31	3	Sta. María Micaela	Gral. Yagüe, 23	915 79 42 69	21,00
32	30	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	21,00
33	2	San Germán	General Yagüe, 26	915 55 46 56	22,30
34	25	Parr. Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,00
35	31	Parr. Sta. María del Bosque	Manuel Uribe, 1	913 00 06 46	22,00
36	18	San Matías	Plaza de la Iglesia, 1	917 63 16 62	22,00
37	14	HH. Oblatas de Cristo S.	Gral. Aranaz, 22	913 20 71 61	22,00
38	24	Parr. Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez, 4	913 50 45 74	22,00
39	3	Parroquia de San Jenaro	Vital Aza. 81 A	913 67 22 38	20,00
40	10	Parr. de S. Alberto Magno	Benjamín Palencia, 9	917 78 20 18	22,00
41	10	Parr. Virgen del Refugio y Santa Lucía	Manresa, 60	917 34 20 45	22,00
42	3	Parr. S. Jaime Apóstol	J. Martínez Seco, 54	917 97 95 35	21,30
43	3	Parr. S. Sebastián Mártir	P. de la Parroquia, 1	914 62 85 36	22,00
44	24	Parr. Sta. M.ª Madre de I.	Gómez de Arteche, 30	915 08 23 74	22,00
45	17	S. Fulgencio y S. Bernardo	San Illán, 9	915 69 00 55	22,00
46	3	Parr. Santa Florentina	Longares, 8	913 13 36 63	22,00
47	10	Parr. Inda. Concepción	El Pardo	913 76 00 55	21,00
48	3	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa, 43	915 48 22 45	21,30
49	17	Parr. S. Valentín y S. Casimiro	Villajimena, 75	913 71 89 41	22,00
50	10	Parr. Sta. Teresa Benedicta	Senda del Infante, 20	913 76 34 79	22,00
51	25	Basilica Medinaceli	P de Jesús, 2	914 29 68 93	21,00
52	2	ParT. Bautismo del Señor	Gavilanes, 11	913 73 18 15	22,00
53	3	Parr. Sta. Catalina de Siena	Juan de Urbieta, 57	915 51 25 07	22,00
54	3	Parr. Sta. M.ª del Pinar	Jazmín, 7	913 02 40 71	22,00
55	31	Parr. Santiago el Mayor	Monserrat, 13 A	915 42 65 82	21,00
56	16	Parr. San Fernando	Alberto Alcocer, 9	913 50 08 41	21,00
57	4	Parr. San Romualdo	Ascao, 30	913 67 51 35	21,00
58	21	ParT. Santos Justos y Pastor	Plaza Dos de Mayo, 11	915 21 79 25	22,00
59	3	Parr. Santa Catalina Laboure	Arroyo de Opañel, 29	914 69 91 79	21,00
60	17	ParT. Sta. M.ª de Cervellón	Belisana, 2	913 00 29 02	21,00
61	11	Parr. Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra, 11	917 78 35 54	22,00
62	8	San Jerónimo el Real	Moreto, 4	914 20 35 78	22,00
63	10	San Gabriel de la Dolorosa	Arte, 4	913 02 06 07	22,00
64	17	Santiago y San Juan Bautista	Santiago, 24	915 48 08 24	21,00
67	31	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 82 04 94	21,00

EN PREPARACIÓN:

TURNO 10	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe, 1	913 80 18 19	21:00
TURNO 18	Ntra. Su del Buen Consejo (Colegiatas, Isidro)	Toledo, 37	913 69 20 37	21:00

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LAS SECCIONES DE LA PROVINCIA DE MADRID (DICIEMBRE 2010)

SECCIÓN	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Diócesis de Madrid:					
FUENCARRAL	4	S. Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 34 06 92	21,30
TETUAN DE LAS VICTORIAS	10	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas, 34	91579 14 18	21,00
POZUELO DE ALARCÓN	24	Parr. Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia, 1	913 52 05 82	22,00
SANTA CRISTINA T. I y II	11	Parr. Santa Cristina	P.º Extremadura, 32	914 6449 70	
T. VI	24	Parr. Crucifixión del Señor	Cuart de Poblet	914 65 47 89	
CIUDAD LINEAL	18	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria, 5	913 67 40 16	21,00
CAMPAMENTO T. I y II	10	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	P. Patricio Martínez, s/n.	913 26 34 04	21,30
FÁTIMA	11	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá, 292	913 26 34 04	20,00
VALLECAS	24	Parr. San Pedro ad Vincula	Sierra Gorda, 5	91331 12 12	23,00
ALCOBENDAS T. I	4	Parr. de San Pedro	P. Felipe A. Gadea, 2	916 52 12 02	22,30
T. II	18	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera, 50	91662 04 32	22,30
T. III	11	Parr. de San Agustín	Constitución, 106	91653 57 01	21,30
MINGORRUBIO	9	Ig. Castr. S. Juan Bautista	C/. Regimiento	9137601 41	21,00
PINAR DEL REY T. I	4	San Isidoro	Balaguer. s/n.	91383 1443	22,00
T. II	17	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 14 43	22,00
CIUDAD DE LOS ANGELES	18	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita, 27	913 17 62 04	22,30
LAS ROZAS T. I	10	Parr. de la Visitación	Comunidad de Murcia, 1	916 34 43 53	22,00
T. II	17	Parr. S. Miguel Arcángel	Cándido Vicente, 7	916 37 75 84	22,00
T. III	3	Parr. San José de Las Matas	A. Vives, 31	91630 37 00	21,00
PEÑA GRANDE	17	Parr. de San Rafael	Islas Saipan, 35	913 73 94 00	22,00
S. LORENZO DE EL ESCORIAL	18	San Lorenzo Mártir	Medinaceli, 21	918 9054 24	22,30
MAJADAHONDA	3	Parr. de Santa María	Avda. de España, 47	916 34 09 28	21,30
TRES CANTOS	18	Santa Teresa	Sector Pintores, 11	918 03 18 58	22,30
LA NAVATA	17	Parroquia de San Antonio	La Navata	918 58 28 09	22,30
LA MORALEJA	31	Ntra. Sra. de La Moraleja	Nardo, 44	916 61 54 40	22,00
SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES	10	Parr. Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz, F. 4	916 52 46 48	21,00
COLL. VILLALBA	4	Parr. Ntra. Sra. del Enebral	Collado Villalba		21,30
VILLANUEVA DEL PARDILLO	17	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge, 2	918 1507 12	21,00
Diócesis de Getafe					
GETAFE	25	S.I.C. de la Magdalena	Pl. de la Magdalena	916 95 04 69	22,00
ARANJUEZ	11	Ntra. Sra. de las Angustias (Alpajés)	Pl. Conde de Elda, 6	918 91 05 13	23,00
CHINCHÓN	18	Asunción de Ntra. Sra.	Pl. Palacio, 1		21,00
BOADILLA DEL MONTE	11	Parr. San Cristóbal (Antiguo Convento)	Monjas, 3	916 32 41 93	21,00
ALCORCÓN	4	Parr. Sta. María la Blanca	Pl. de la Iglesia	916 1903 13	21,00
MOSTO LES	11	Ntra. Sra. de la Asunción	Pl. Ernesto Peces, 1	916 1468 04	22,00
VILLANUEVA DE LA CAÑADA	18	Santiago Apóstol	C/. Goya, 2		21,30
SEMIN. GETAFE	3	Ermita Ntra. Sra. de los Angeles	C/. de los Angeles	916 84 32 32	22,30
CADALSO VIDRIOS	18	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesias, s/n.	918 64 01 34	21,00
GRIÓN	18	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesia, 1	918 140031	21,30
PARLA	II	Parr. de S. Bernardo	C/. Fuentebella, 52	916 05 69 04	22,00
PELAYOS DE LA PRESA	10	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción		918 64 50 06	22,00
CUBAS DE LA SAGRA	11	Parr. de San Andrés		918 1422 05	22,00
VILLA DEL PRADO	11	Asunción de Nuestra Señora	Plaza del Ayuntamiento		

CULTOS EN LA CAPILLA DE LA SEDE

Barco, 29 -1.º

- Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN.
Desde las 17,30 hasta las 19,30 horas.
- Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M.
Y ADORACIÓN, 19:00 horas.

MES DE DICIEMBRE DE 2010

JUEVES

- 2 Secc. de Madrid. Turno 32, Madre del Dolor
- 9 Secc. de Madrid. Turno 33, San Germán
- 16 Secc. de Madrid. Turno 42, San Jaime Apóstol
- 23 Secc. de Las Rozas. Turnos I, II y III, San Miguel, Visitación de Ntra. Sra.
y San José
- 30 Secc. de Peñagrande. Turno I, San Rafael Arcángel

Lunes, días: 6,13,20, y 27.

MES DE ENERO DE 2011

JUEVES

- 6 Secc. de Madrid. Turno 54, Ntra. Sra. del Pinar
- 13 Secc. de Madrid. Turno 64, Santiago y San Juan Bautista
- 20 Secc. de Madrid. Turno 67, San Martín de Porres
- 27 Secc. de El Escorial. Turno 1, San Lorenzo Mártir

Lunes, días: 3,10,17,24 y 31.

REZO DEL MANUAL PARA EL MES DE DICIEMBRE

Esquema del Domingo	I	del día 1 al 3 y del 26 al 31.	pág. 47
Esquema del Domingo	II	del día 4 al 1 0»	87
Esquema del Domingo	III	del día 11 al 17.»	131
Esquema del Domingo	IV	del día 18 al 23.»	171
Esquema de Navidad		del día 24 al 31.»	319

Las antífonas del 1 al 23 corresponden al Tiempo de Adviento, puede también utilizarse el esquema propio de Adviento, página 287.

DIA

31

**D
I
C
I
E
M
B
R
E**



23

**H
O
R
A
S**

SOLEMNE VIGILIA DE FIN DE AÑO
PARROQUIA DEL STMO. CRISTO DE LA VICTORIA
(BLASCO DE GARAY, 33 - MADRID)

**¡ADORADOR! ¿CON QUIÉN PASAR MEJOR
LA "NOCHEVIEJA" QUE CON EL SEÑOR?**

¡TE ESPERAMOS!



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID